

## CANCELANDO Y DERRIBANDO LAS ACECHANZAS DEL DIABLO

Efesios 6:10-18

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, conque podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos".

Cuando nosotros atravesamos por crisis emocionales, crisis financieras. Crisis en nuestro matrimonio, en las familias, entiende que esas crisis están fundamentadas en una serie de estrategias implementadas por Satanás para poner de rodillas nuestra vida y, por medio de ellas, arrastrar a la Iglesia hacia una profunda depresión.

Lo primero que debemos entender es que Satanás no puede crear nada. Simplemente porque es un ser creado. Lo que inventa es algo que ha realizado anteriormente con éxito. Si comprendemos las estrategias que usa nuestro enemigo, tendremos ganancia y victoria en todas las áreas de nuestra vida.

El verso 11 de Efesios enfatiza el propósito de este último consejo: "*Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo*". La raíz de la palabra utilizada para describir el término "vestíos", refleja la idea de tomar una posición firme y profunda respecto de algo (Strong G1722). En otras palabras, no se refiere a vestirse a la moda o para algún evento especial. Por el contrario, implica aferrarse a algo con lo que se establece un compromiso profundo y darlo a conocer públicamente. Usted debe tomar un compromiso con la Palabra de Dios de tal profundidad que lo llevará a estar firme ante las asechanzas del diablo.

En Proverbios 1:10-19 también aparece la palabra asechanza. Dice así: "Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas. Si dijeren: Ven con nosotros; pongamos **acechanzas** para derramar sangre, acechemos sin motivo al inocente; Los tragaremos vivos como el Sol, y enteros, como los que caen en un abismo; hallaremos riquezas de toda clase, llenaremos nuestras casas de despojos; echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa. Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas, porque sus pies corren hacia el mal, y van presurosos a derramar sangre. Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave; Pero ellos a su propia sangre ponen acechanzas, y a sus almas tienden lazo. Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida de sus poseedores". En este pasaje, la palabra **acechanza** indica a un grupo de personas que se concertarán con un plan perfectamente establecido para hacer el mal. Su objetivo es tender un lazo o una trampa y así poder atrapar a

personas inocentes e incautas para aprovecharse de ellas. Otro pasaje de Proverbios 12:6 dice así: "Las palabras de los impíos son **acechanzas** para derramar sangre; más la boca de los rectos los librarán". Toda **acechanza** comenzará a expresarse por medio de palabras perversas. El pasaje de Jeremías 9:2-11 dice así: "*¡Oh, quién me diese en el desierto un albergue de caminantes, para que dejase a mi pueblo, y de ellos me apartase!. Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores. Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová. Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda calumniando. Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente. Su morada está en medio del engaño; por muy engañadores no quisieron conocerme, dice Jehová. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los refinaré y los probaré; porque ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?. Saeta afilada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca dice paz a su amigo, y dentro de sí pone sus acechanzas. ¿No los he de castigar por estas cosas?, dice Jehová. De tal nación, ¿no se vengará mi alma?. Por los montes levantaré lloro y lamentación, y llanto por los pastizales del desierto; porque fueron desolados hasta no quedar quien pase, ni oírse bramido de ganado; desde las aves del cielo hasta las bestias de la tierra huyeron, y se fueron. Reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, morada de chacales; y convertiré las ciudades de Judá en desolación en que no quede morador". El profeta Jeremías dice claramente que Dios puede llegar hasta el punto de remover de la tierra a una Nación acechadora. Él odia las acechanzas que se manifiestan en los seres humanos porque detrás de cada una de ellas, se encuentra una fuerza espiritual de las tinieblas.*

Al leer este pasaje de Jeremías, pareciera que estuviera describiendo la realidad de cualquier país de hoy en día.

Los antiguos camaradas del Apóstol Pablo tramaron lo siguiente: "*Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle*" (Hechos 9:23). ¡Se reunieron para acordar y aprobar su ejecución! Luego de hacer un servicio de adoración, levantaron tranquilamente sus manos y votaron por esa decisión. ¡Los que decían tener el conocimiento de la Ley de Dios! La historia continúa así: "*Pero sus acechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle*" (Hechos 9:24.) Hay gente que para la maldad es bien perseverante. ¡Se la pasaban haciendo vigiliás día y noche para matar a un consiervo! Si la convocatoria a la oración hubiera sido para encontrar estrategias para extender la obra, a la semana ni se hubieran acordado del motivo de oración. Como era una acechanza para matar al Apóstol Pablo, ahí estaban todos perseverando fielmente. Pero todo plan tiene una falla: "*Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta*" (Hechos 9: 25). ¡Gracias a Dios por los discípulos que no se plegaron al complot para matarlo! Qué importante es ser sensible a la voluntad del Señor ante una crisis. Esos discípulos ni se imaginaron el alcance que tuvo sobre la Iglesia su decisión de proteger y evacuar al Apóstol Pablo. Al Apóstol siempre lo persiguieron. Sirvió al Señor con humildad. Pero las lágrimas que derramó y las pruebas que tuvo que pasar no se originaron en el Señor, sino en las **acechanzas** tramadas por los religiosos judíos. Esas circunstancias no formaban parte del paquete ministerial que Dios había preparado para él, fueron añadidas por las acechanzas de los hombres perversos.

Debemos aprender a identificar las acechanzas. En la Carta a los Efesios, el Apóstol Pablo dice lo siguiente: "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efesios 4:13-14).

La palabra acechanza tiene algunas seis definiciones: **La primera definición** es la palabra griega "**metodeia**". Significa astucia, engaño, trazar un camino. De ella se deriva la palabra "método".

**La segunda definición**, es una palabra hebrea que significa **marcar un designio**, poner el ojo sobre algo. En otras palabras, "el diablo ha marcado un designio contra su vida, le ha puesto el ojo encima".

**La tercera definición**, es una palabra que describe otro tipo de acechanzas dirigida a tocar sus emociones y sus sentimientos. Esa palabra implica una **intención expresa**. Si no le resultó la estrategia de su lengua, el diablo empleará una intención expresa para sacarlo del camino y destruir todo lo que usted tiene.

**La cuarta definición**, es una palabra hebrea que significa **designio siniestro**. Este es el cuarto tipo de acechanzas. Si sus planes anteriores no han dado resultado positivo, empleará un cuarto tipo de acechanza. Esta es más abierta y expresa, es un designio siniestro. Aquí tratará de minar sus emociones ridiculizándolo con frases como éstas: "¿Dónde está hoy la persona que era tan poderosa en el pasado?". El diablo hará todo lo posible para atraparlo y ridiculizarlo a través de una situación que no supo manejar, una relación que no supo encaminar o una negociación que no salió como esperaba. Entonces su vergüenza lo llevará a entrar en depresión y en tristeza. Esa acechanza contra su vida fue efectiva porque usted no estaba haciendo lo que Dios le ordenó. Si el diablo no tuvo éxito con esta acechanza, no se quede tranquilo porque tiene lista otra forma para atacarlo.

**La quinta definición**, es la palabra hebrea "Arac". Aquí implica una acechanza que se expresa de una forma más abierta que la anterior. El diablo estará al acecho, tramando una celada para ponerle una emboscada. En este nivel, la estrategia de ataque no es recurrente, comenzará a vigilarlo constantemente. Por primera vez, el diablo se ocupará todo el tiempo de usted. La acechanza no será esporádica porque se habrá transformado en una vigilancia completa y continua. El enemigo habrá puesto sus ojos sobre su vida, así como un cazador tiene su mirada fija en la mira de su arma. Habrá asignado demonios específicos sobre su vida, su familia, su ministerio, su Iglesia y su Nación. El diablo golpeará con mayor intensidad cuando un ministerio está en pleno apogeo, no en su nacimiento. Procederá de esta manera porque el efecto devastador sobre aquellos que están bajo su cobertura será mucho mayor.

**La sexta definición**, es la palabra hebrea "Jadan" o "Jadon". La idea central de este término es estampar una cosa sobre algo, en un determinado lugar, hasta hacerlo pedazos. Si el diablo no obtuvo resultados con las anteriores, en la sexta aparecerá con todo su arsenal pesado, acelerando a fondo en su contra.

Estas asechanzas Satánicas acabarán con nuestra vida sino lo enfrentamos a tiempo.

El Apóstol Pablo dice: "*Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza*". Allí las palabras "poder" y "fuerza" son los términos griegos: "Kratos" e "Iscus", que significan intensidad de su poder y poder en sí mismo. En otras palabras no tema, el poder de Dios

no se pueda acabar. ¡Es poder en sí mismo! Dios no necesita conectarse a alguna fuente externa de poder, ¡Él es la fuente de toda la energía inalterable! Todo ese poder lo ha depositado dentro de su ser. Por eso es vergonzoso cuando usted dice que se siente mal, debilitado, acorralado y con ganas de tirar todo por la borda. Usted reacciona así porque nunca ha recurrido a las fuerzas del Reino sobrenatural que está dentro de su ser.

Pastor David G. Soto-Valenzuela  
Mamaroneck Junio 29, 2003